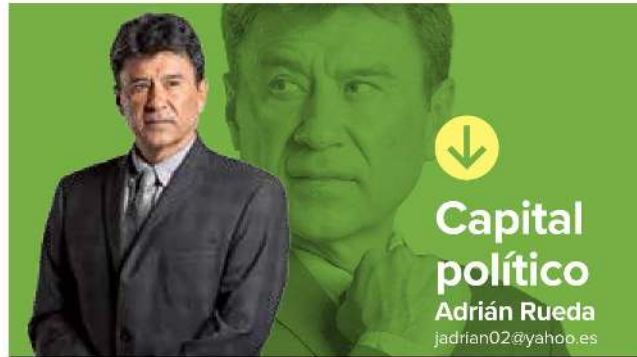




No pasa Ernestina; se raja Morena

- De nada valió que los morenistas hicieron tiempo anotándose todos como oradores para razonar su voto.

Al ver que no juntarían los votos para ratificar a **Ernestina Godoy** como fiscal capitalina, Morena reventó la sesión en Donceles, y con ello evitó su derrota en la votación. Más tarde impusieron su mayoría en la Junta de Coordinación Política para que el tema no se discuta hoy.

Aunque el dictamen ya no subirá, eso no quiere decir que haya sido desechado, pues tienen hasta antes del 10 de enero para votarlo; ese día **Godoy** dejaría el cargo.

Es previsible que el partido oficial quiera aprovechar las fiestas de fin de año para convocar a un periodo extraordinario, en espera de que varios opositores no puedan asistir, y así impongan a **Ernestina**.

Los diputados de oposición tendrán que estar disponibles para evitar el *albazo* morenista. Como la jugada es tan obvia, los 27 opositores —que ayer se mantuvieron firmes contra la reelección— tendrán que estar atentos.

Con respecto a la sesión de ayer, los diputados de Morena evidenciaron desde el principio que buscarían consumir el tiempo, mientras veían si algunos opositores se unían

a ellos. Cuando vieron que no lo lograrían, exigieron la conclusión del debate.

Y es que el reglamento del Congreso de la CDMX prevé que los diputados sesionen de 9:00 a 17:00 horas, salvo que por mayoría aprueben continuar, cosa que los morenistas y sus rémoras impidieron para no salir derrotados.

Porque al final quedó claro que los 39 votos con los que llegó **Godoy**, eran los mismos con

los que iba a terminar. La oposición mantuvo sus 27 en contra; a la fiscal le faltaron cinco votos para alcanzar los 44 necesarios.

De nada valió que los morenistas hicieron tiempo anotándose todos como oradores para *razonar su voto*, intercambiando preguntas entre ellos y *aludiéndose* para acaparar el

micrófono por más de cinco horas, hasta agotar el tiempo.

El papel de payasos de las cachetadas se lo repartieron entre **Alberto Martínez Urincho** y **Carlos (Hernández) Mirón**, que interrumpían con preguntas a sus compañeros, de cosas que no venían al caso.

Sobre todo **Martínez Urincho**, que, en su afán de ejecutar su papel, pedía a sus compañeros que le dieran alguna buena razón por la que **Ernestina** debería ser ratificada. Sus colegas se congelaban en tribuna, pues no sabían qué contestar.

Muy activo en la pista anduvo también **(Hernández) Mirón**, quien incluso sufrió varios ataques de risa cuando quiso criticar a los panistas por estar leyendo *El Gran Corruptor*, libro de **Elena Chávez** que narra los presuntos manejos de dinero en efectivo en la 4T.

Se refirió a los panistas como la *bancada inmobiliaria*, hasta que la diputada **Luisa Gutiérrez** lo llamó el *diputado cabañas*. Ahí le cayó el veinte que cuando **Claudia Sheinbaum** llegó a Tlalpan, lo exhibió como invasor de suelo de conservación.

La sesión acabó entre insultos y **Ernestina**, quien observó todo desde la oficina de Morena en Donceles, se retiró antes. Por la noche, Morena y sus rémoras mayoritaron en la Jucopo para bajar el tema de la sesión de hoy.



**CENTAVITOS**

Curioso que el primero en pedir que terminara la sesión fue el expanista **Gonzalo Espina**, quien de ser un acérrimo crítico de todo lo que oliera a **López Obrador** y **Sheinbaum**, se volvió fan. Claro, no fue de gratis, pues a cambio de brincar obtuvo una dirección general para su hermano en la Secretaría del Trabajo y varias plazas para los suyos, además de varios milloncitos. Unos dicen que fueron 30, otros que 14, pero el propio **Espina** dice que *ni tan arriba ni tan abajo*, y que el trato lo hizo directamente con **Claudia** cuando aún era jefa de Gobierno.

Es previsible que el partido oficial quiera aprovechar las fiestas de fin de año para convocar a un periodo extraordinario.

